



Vía Plata

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE SEVILLA

Otoño 2013. Número 0



Echamos a andar 🍷

Cristóbal González Rabadán 🍷

SUPERVIVIENTE DEL TREN ALVIA A SANTIAGO

Santiago Peregrino de Santa Marta de Tera 🍷



CONSEJO DE REDACCIÓN

Manuel F. Esperilla
Francisco Fernández Rico
Joaquín López Alé
José María Maldonado
José Ramón Pizarro

REDACTORES/COLABORADORES

Rafael Canseco
Manuel F. Esperilla
Francisco Fernández Rico
Joaquín López Alé
José María Maldonado

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

José Ramón Pizarro
Julia Muñoz Lozano

FOTOGRAFÍA PORTADA

José Ramón Pizarro

FOTOGRAFÍAS

Miguel Chamorro Valencia (Photaki.es)
José Joaquín López Alé
Óscar Mateo
José Ramón Pizarro
Rafael Valera

EDITA

Amigos del Camino de Santiago. Sevilla
Castilla, 82. Local. 41010 Sevilla
T y F 954 33 52 74
revista@viaplata.org
www.viaplata.org
facebook.com/amigosviaplata

ÍNDICE

3 EDITORIAL

4 ASIGNATURAS PENDIENTES

Comprometidos con el camino

6 TESTIMONIOS

Cristóbal González Rabadán

10 REPORTAJE

Santiago peregrino
de Santa Marta de Tera

12 NUESTRAS TERTULIAS

13 SALIMOS AL CAMINO

17 MÁS QUE INFORMAR

18 CON PAN Y VINO

Venteras (Castilblanco de los Arroyos)

19 LITERATURA

Libros del camino

20 SEÑALES DEL CAMINO

Las flechas amarillas

22 GLOSARIO PEREGRINO

Peregrinaciones

24 RINCÓN CREATIVO

Plata, bella durmiente

25 CONTACTO

Cartas a *Vía Plata*

26 Tu Asociación

Nuestra revista



Echa a andar, con este número de prueba, *Vía Plata, Revista de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Sevilla*.

Sabemos, por peregrinos, que todos los caminos conjugan por igual satisfacciones y desventuras, y que solo la confianza en una providencia que parece dirigir nuestros pasos hace que lleguemos más lejos de donde podríamos haber previsto. Es esa misma confianza la que ahora nos guía.

Este grupo de peregrinos, al que estaríamos encantados de que te unieras, pretende la edición de cuatro números al año, lo que permite tiempo suficiente para que cada socio prepare su colaboración con textos y/o imágenes que podrá hacer llegar, en persona o a través de correo electrónico, al consejo de redacción (revista@viaplata.org).

Son numerosas las revistas surgidas en torno al Camino de Santiago, consecuencia lógica del cada vez mayor número de lectores que se interesan por los temas jacobinos. Esta revista, hecha por y para peregrinos, pretende informar sobre la Vía de la Plata, nuestro camino, sin renunciar a la actualidad del resto de las rutas, por lo que tú, socio y/o peregrino, tendrás mucho que decir y deberías encontrar en ella tu sitio, como lo ha hecho Cristóbal en este número, cuyo testimonio sobre el accidente ferroviario por todos conocido nos anima a dedicar un homenaje a las víctimas.

Pero el compromiso con el Camino no solo nos obliga a devolver parte de lo recibido compartiendo nuestra experiencia, sino también a estar atentos ante cualquier agresión que sufra, a denunciar los frecuentes atropellos, el abandono o la desidia de las responsabilidades privadas y públicas. *Vía Plata* traerá a sus páginas los problemas que afectan a nuestra ruta, exponiendo la postura que la asociación adopte y las gestiones que se realicen. Y aquí resulta, otra vez, tu participación decisiva, tanto para hacernos llegar noticias de los conflictos como para colaborar en cuantas acciones de protestas decidamos juntos.

Finalmente, como cualquier tertulia a la puerta de un albergue, esperamos enriquecer el próximo número con tus opiniones y tu relato sobre lo aprendido. ■

[Asignaturas pendientes]

Comprometidos con el CAMINO

Equipo de redacción

La recuperación y conservación de los Caminos de Santiago forman parte inexcusable, entre otros, del ideario de cualquier asociación de peregrinos. El movimiento asociativo jacobeo ha contribuido, a veces en solitario, otras compartiendo intereses con otros colectivos, a la corrección o impedimento de la ejecución de proyectos que suponían una seria amenaza para la ruta, cualquier ruta, a Compostela.

Si el conocido como Camino Francés, declarado Primer Itinerario Cultural Europeo, galardonado con el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia, y considerado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO es víctima frecuente de atentados que comprometen su futuro y su legado a las generaciones siguientes,

cabe suponer la situación siempre delicada de un camino, el nuestro, que no goza de figuras de protección legales que permitan ahuyentar las amenazas que sobre él planean.

La concepción sesgada de progreso, siempre unido a un modelo de desarrollo que se ha demostrado ineficaz la mayoría de las veces, sigue orientando la acción de no pocas administraciones públicas que dilapidan un patrimonio que no les pertenece ante la presión de los agentes económicos, movidos por una urgencia de beneficios en la que no cotizan valores como sostenibilidad o herencia.

El recorrido de mil kilómetros desde Sevilla a Santiago (Vía de la Plata), más el resto de caminos mozárabes (y todos los caminos públicos, en general) no son ajenos a estas agresiones, ocultas durante décadas, hoy puede que de difícil solución. Pero estas agresiones son cada vez más conocidas y se despierta en torno a ellas una creciente y combativa sensibilidad que nos hace confiar en una sociedad que cuida y vela por la continuidad de su patrimonio.

Suciedad, vandalismo, desprecio por lo público son monedas corrientes en una sociedad que sigue sin saber educar a sus jóvenes en las más elementales normas de respeto y convivencia, y cuyas consecuencias son visibles en plazas, parques y calles. Otras veces, la dejadez de la administración competente convertirá el camino en un basurero, en una escombrera que, razones estéticas al margen,

suponen un riesgo sanitario no suficientemente valorado (basta andar hasta Camas, apenas a unos kilómetros de la capital hispalense para comprobar todo esto).

Otras agresiones, como las ocupaciones de las vías pecuarias por las que antes anduvieron pastores, peregrinos y

reses, impiden el paso de caminantes, quienes tendrán que dar peligrosos rodeos por carreteras de estrechos arcones.

La inexistencia de mínimos vados que permitan salvar los crecidos y peligrosos cursos de agua en invierno supone otro ejemplo de la dejadez de instituciones que con respuestas escurridizas querrán hacer descargar el peso de las responsabilidades en tejados ajenos.

Afortunadamente, otras agresiones de mayores consecuencias, como la instalación de una refinería en pleno camino, se encontraron con la oposición de las asociaciones jacobeanas y otras que contribuyeron a paralizar el proyecto.

Esta sección recogerá aquellas agresiones, amenazas y conflictos que tengan lugar en los Caminos a Santiago, convencidos de que en todos los casos no sólo los peregrinos se beneficiarán de ello, sino la sociedad en general, presente y futura, que conservará y disfrutará así un patrimonio natural y cultural que asegura la continuidad del mismo a las generaciones venideras. ■





[Testimonios]

CRISTÓBAL GONZÁLEZ RABADÁN

peregrino superviviente del accidente del tren ALVIA a Santiago

Manuel F. Esperilla

El accidente ferroviario sucedido la víspera del día de Santiago, a escasos kilómetros de Compostela, se cobró setenta y nueve víctimas mortales y casi ciento cincuenta heridos; pero, como en otras ocasiones, sacó a la luz el valor, el coraje, la solidaridad y la entrega de la población civil. Cristóbal viajaba en aquel tren. Su testimonio supone una nueva razón para seguir confiando en los hombres y mujeres con los que compartimos nuestra existencia.

Como otras veces, Cristóbal echa un último vistazo al Santiago peregrino esculpido en la puerta en la catedral de Sevilla mientras reza su oración más íntima. Es un ritual que repite todos los años desde 2006. Entonces, cumpliendo una promesa, no sabía bien dónde se metía, pero la experiencia le resultó «mágica» y quedó «enganchado» al punto de hacer todos los años, andando o en bicicleta, «su camino».

En esta ocasión, se ha propuesto llegar a Finisterre y Muxía, después del abrazo que dará al Santo en Compostela. Ha salido el 19 de julio, y pronto le invade la tranquilizadora sensación experimentada por cualquier peregrino que le anima a confiar en una providencia que le hace olvidar el día en que vive. Pedalada tras pedalada va superando las dificultades propias de esta aventura hasta llegar a Zamora el día 22. En el albergue, Flor y Eligía, hospitaleras voluntarias que no podrán olvidar su encuentro con este peregrino, le hablan de los festejos que se celebrarán en Compostela el 24 de julio, víspera del día del apóstol, y también del día de Galicia.

A él y a Óscar, peregrino extremeño con quien ha compartido kilómetros desde Carcaboso (Cáceres) y que tampoco conoce las fiestas en honor al Santo, les tienta la posibilidad de asistir a los actos, pero por mucho que pedaleen, incluso para estos avezados ciclistas, la distan-

cia resulta imposible de recorrer en un día.

Deciden entonces continuar el 23 hasta Puebla de Sanabria. El 24 podrán hacer alguna excursión al lago y estar de vuelta para coger el tren por la tarde a Santiago. Allí, pararán un par de días para celebrar las fiestas y continuarán después al fin del mundo.

El tren Alvia para en Puebla de Sanabria poco después de las seis. Llegará a Santiago antes de las nueve y, aunque con el tiempo justo, confían en poder asistir al espectáculo previsto en la Plaza del Obradoiro, y, al día siguiente, a los actos litúrgicos, sacando siempre tiempo para disfrutar de la ciudad, de sus calles y de sus gentes, y buscar el encuentro con otros peregrinos.

Cristóbal y Óscar suben al vagón número 1, en el que se ha acondicionado un espacio para sus bicicletas. Minutos antes de la hora de llegada prevista a Santiago, a las 20:42h, el tren con 226 pasajeros a bordo descarrila en Angrois.

Este que sigue es su relato sobre el rescate, media hora que cambió para siempre su vida, y por el que ha sido tratado como héroe en numerosos medios. Cierra los ojos y se emociona con frecuencia cuando vuelven a él las imágenes grabadas en su retina, que ordena para contar lo vivido, una especie de conjuro para intentar ahuyentar el dolor definitivamente:

«Nada podía hacer presagiar algo como lo sucedido, ¿quién iba a pensar que un tren de alta tecnología iba a tener un accidente como el ocurrido?»

Noto como el vagón se inclina ligeramente al lado izquierdo, e inmediatamente choca contra el muro del puente de la parroquia de Angrois. Solo me da lugar a agachar la cabeza. Los golpes son tremendos. Fortísimos. Durante diez o doce largos segundos no dejo de recibir golpes a cual más fuerte. No creía que saliera vivo.

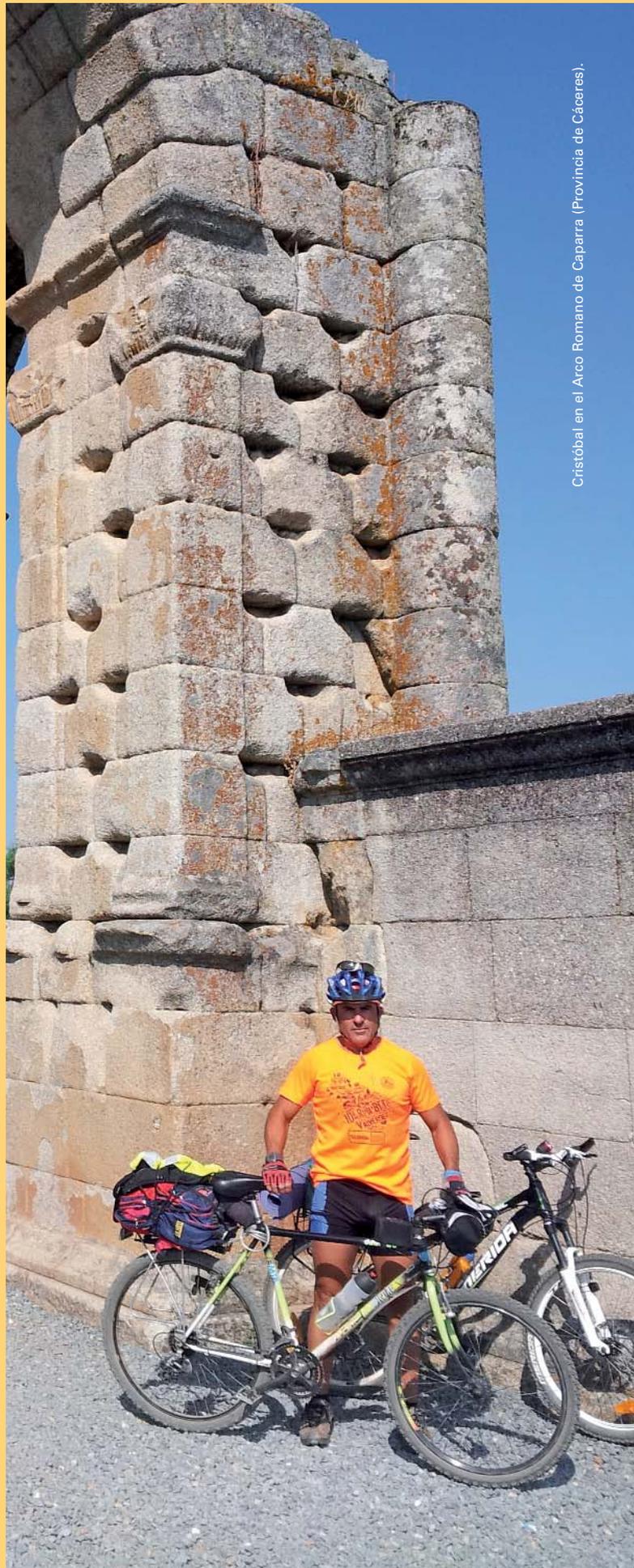
Al detenerse el vagón, me encuentro fuertemente aprisionado por los asientos. Cuando consigo incorporarme la situación es indescriptible: el vagón ha quedado totalmente destrozado, hay cuerpos sin vida, personas mutiladas, pasajeros que salen espantados al exterior, víctimas del pánico y del horror gritando que el vagón va a explotar o a incendiarse. Sólo quedamos en pie mi compañero Óscar y yo. El resto ha quedado atrapado entre amasijos de hierro y cristales, entre los que oímos una voz que suplica: «por favor, no nos dejen, ayúdenos». Me acerco y les digo «no se preocupen, vamos a salir todos de aquí, ustedes delante de nosotros».

Fuimos sacando personas fuera del tren; a otros, los más afectados, los recolocábamos en posiciones más cómodas liberando sus cuerpos de la presión de los hierros. Al cabo de doce o catorce minutos llegaron los primeros efectivos, dos bomberos y cinco policías. Sin abandonar el vagón, sacamos hasta el último, sin poder hacer nada por los ya fallecidos y por una persona atrapada (¡pobre hombre!) a la que nos resultaba imposible ayudar, y que tuvo que esperar la llegada de los bomberos, quienes tuvieron que emplearse a fondo.

Después, dos policías me auxilian a salir del vagón y me acompañan a una zona habilitada para los heridos. La visión de las víctimas durante el recorrido resulta dantesca.

Al cabo de una hora más o menos empiezo a perder la visión y la conciencia. Temo lo peor y quiero emplear las últimas fuerzas que me quedan para despedirme de mi familia: «Adiós, os quiero», envió por whatsapp a mi mujer y a mis dos hijos. Me siento bien habiendo tenido la oportunidad de despedirme».

Durante seis días en el Hospital de la Rosaleda en Santiago, Cristóbal fue atendido, junto al resto de los 147 heridos, de diferentes traumatismos (craneoencefálico, craneofacial, torácico, lumbar...), roturas fibrilares, contusiones, cortes y heridas que han dejado su cuerpo molido. Hoy recibe rehabilitación en un hombro y apoyo psicológico, pues «este accidente ha significado un antes y un después en mi vida, sintiéndome aún en un estado de total confusión».



Cristóbal en el Arco Romano de Caparra (Provincia de Cáceres).

Cristóbal, militar en la reserva, continúa sin poder conciliar el sueño con normalidad. Ni siquiera su paso por la Academia de Oficiales y la de Suboficiales del Ejército del Aire le ha proporcionado recursos que él pudiera utilizar ahora para superar lo ocurrido; pero, quizá agradecido por haber sobrevivido, saca fuerzas de flaqueza para ayudar a las otras víctimas, para colaborar con las instituciones e intentar que algo así nunca se repita.

Es fundador de APAFAS, Asociación de Perjudicados por el Accidente Ferroviario del ALVIA de Santiago de Compostela.

«Cuyo propósito es: — Defender los derechos de los perjudicados y atender sus necesidades.

— Personarse en el procedimiento penal que se está instruyendo en los Juzgados de Santiago, para que se investigue las causas que produjeron el accidente y que se depuren responsabilidades.

— Colaborar con la justicia y los órganos de la admi-

nistración responsables para que se tomen las medidas necesarias y adecuadas para que este tipo de accidente no vuelva a ocurrir más en España.

La Asociación es reciente, se inscribió el lunes día 2 de septiembre y, el martes presentamos nuestra acusación popular en el Juzgado de Instrucción n.º 3 de Santiago de Compostela.

Huimos de cualquier filiación política, aunque mantenemos una estrecha relación con el Ministerio de Fomento, el Secretario de Estado, Presidente de RENFE y otros directivos».

Sus cincuenta asociados no cuentan con ayuda financiera, por lo que esperan la colaboración de particulares con sus aportaciones y su participación en cuantos actos se programen.

Le haría ilusión que en el Camino de Santiago, a su paso por Angrois, se levantase un monumento o cualquier otro hito en recuerdo de los fallecidos (que se resiste a reducir a una cifra anónima, 79) y allí invitar a los

Un testimonio emocionante: carta de una hospitalera

Después de hacer el Camino, en mi interior rondaba la idea, y la necesidad, de ayudar; por eso decidí hacerme hospitalera. Mi destino fue Zamora, lugar maravilloso donde el Duero, con su «eterna estrofa de agua», baña la ciudad esperando a los caminantes, desempolvando sus ropajes del Camino.

Trabajé mucho y con entusiasmo en el albergue y como si el destino quisiera jugar conmigo, lo vi allí. Sí, estaba delante de mí el protagonista de esta historia.

Cristóbal es un sevillano que venía haciendo el Camino en su bicicleta; entró en el albergue pidiendo información sobre el Camino Portugués. Eran las 2 de la tarde y hacía mucho calor. El ambiente era pesado y venía cansado y aunque la jornada había sido larga, su intención era seguir. Al final, entre charla y charla cambió de opinión y decidió quedarse en el albergue.

Me preguntó de dónde era y le contesté que era gallega, de un pueblecito cerca de Santiago; le animé a que fuera a ver los fuegos artificiales de la noche del 24 de julio en Compostela, para celebrar el comienzo del día 25, festividad de Santiago Apóstol. Me contestó que si le daba tiempo iría, pero yo insistí en que estando tan cerca no debería perdérselo.

Curiosamente un par de horas más tarde apareció el otro protagonista de esta historia. Óscar también hacía el Camino en bicicleta y vino preguntando por Cristóbal. Le confirmé que estaba hospedado en el albergue, pasaron la noche y continuaron camino al día siguiente. Cristóbal, sobre su bicicleta, se iba acordando de la conversación que había mantenido conmigo sobre los fuegos pero veía que aunque sus piernas trataban de darle fuerte a los pedales, no iban a llegar a tiempo y él no quería perderse ese maravilloso baile que tienen los fuegos con la Catedral, majestuosa para la fiesta de nuestro patrón Santiago.

Fue entonces que decidieron subir al tren en Puebla de Sanabria con destino Santiago de Compostela, pero la fatalidad hizo que poco antes de llegar a Santiago el tren descarrilara. Murió mucha gente. Cristóbal y Óscar resultaron heridos, pero no se acordaban de sus heridas y sacaban gente del tren ayudando en todo lo que podían con sus escasas fuerzas. Eran caminantes, peregrinos, traían el polvo del Camino y una voz interior que les decía: ¡seguid así, peregrinos, con fuerza, es vuestro destino, está en vuestro Camino ayudar con el talante y la humildad que caracteriza al peregrino!

Eso me relataron después, cuando todo había pasado.

Salvaron la vida de algunas personas a pesar de estar heridos y de que su vida también corría peligro, pero el Camino les dio esa fuerza, ese espíritu luchador.

Sus vidas —y la mía— cambiaron a partir de esta historia, porque en cierto modo contribuí a ponerlos en ese camino que el destino tenía pensado para ellos. Mi sufrimiento fue terrible pensando que si la fatalidad les hubiera tocado yo me sentiría culpable de haberlos puesto en ese tren. Ellos dos, hablando conmigo, me convencieron de que habían sido elegidos por el destino, por la Providencia, para ayudar a mitigar tanto sufrimiento.

Por esta razón, me gustaría que hubiera en el albergue de Zamora un recuerdo para estos dos héroes que el Camino del Destino puso en aquel tren, en esa triste curva, para ayudar a los demás.

Flor (Hospitalera) de La Coruña



Cristóbal en la portada de la Iglesia de Santa María de Tera (Provincia de Zamora).

peregrinos a que se detengan y hagan una oración, una reflexión sobre lo sucedido. Es algo que espera del mundo jacobeo, de las asociaciones y de los peregrinos.

Porque Cristóbal no quiere olvidar. Se lo debe a las víctimas y fallecidos, *«quiero y deseo tener en mi memoria el recuerdo de cada uno de ellos»*, y confía que *«con*

tiempo, fe y paciencia, volver a echarme con la ilusión de siempre al Camino».

Hoy, 18 de octubre, lo tenemos en nuestra sede para darnos su testimonio personalmente. ¡Quiera el Santo que su siguiente visita, mañana mismo, sea para sellar la credencial de su próximo Camino! ■

[Reportaje]

Santiago Peregrino

DE SANTA MARTA DE TERA

Rafael Canseco

Rafael Canseco, profesor de Historia y director de los albergues parroquiales de Foncebadón y El Acebo, nos visitó la pasada primavera y dio una interesante charla en nuestra asociación. Tras ver la copia del Santiago Peregrino de Santa Marta de Tera que preside nuestro local nos ha enviado este artículo sobre el mismo, que publicamos en este primer número de la revista por su indudable interés.

Esta interesante imagen de Santiago Peregrino se encuentra en la Iglesia románica de Santa Marta de Tera, templo ubicado en la localidad zamorana del mismo nombre, en el noroeste de la provincia, dentro de la comarca denominada Los Valles, y muy próxima a Sanabria.

Es lugar de paso del Camino de Santiago, en la variante conocida como Camino Sanabrés o Mozárabe, que aprovechando el fértil valle del río, y desde la Vía de la Plata, se adentra en Galicia por los puertos de montaña de el Padornelo y la Canda, en el límite con la provincia de Orense.

Y es en esta recoleta localidad donde se halla esta hermosa iglesia románica, templo que, aunque consagrado a Santa Marta, la mártir astorgana, tiene una apariencia formal de clara semejanza con la basílica de San Isidoro de León, en la que sin duda está inspirado, según nos comentan, entre otros D. Manuel Gómez Moreno o D. Antonio Viñayo, el abad de San Isidoro, recientemente fallecido.



En su portada sur, sobre un espléndido arco de medio punto con tres elegantes arquivoltas, podemos admirar la imagen de Santiago Peregrino, situada en una de las enjutas del arco, concretamente en su lado occidental, es decir, a la izquierda según accedemos al templo. Parece ser que no siempre ha sido esa su ubicación, ya que hay datos comprobados que nos hablan de otro emplazamiento anterior sobre la espadaña, ya desaparecida, aunque parece evidente que tampoco fue ese su lugar original.

La escultura, de austera belleza, desprende un aura de serenidad, aún dentro de las limitaciones artísticas de los escultores románicos. Representa la figura del Apóstol Santiago el Mayor, el Patrón de España, el hijo de Zebedeo y hermano del otro apóstol Juan, el Evangelista.

Y se nos manifiesta con la tradicional vestimenta de los peregrinos. De una parte, cubriéndose con una tosca capa o sayal de grueso paño, con detallados y elegantes pliegues, vestidura adecuada para resguardarse de las inclemencias climáticas: nieve, frío, lluvia o viento. Asimismo, le vemos empuñando el bordón, elemento que además de constituir un apoyo fiable, sobre todo en los trayectos accidentados, se usaba como improvisada arma de defensa contra las muchas alimañas que a veces acosaban al peregrino caminante. También porta el Apóstol la escarcela o zurrón, lugar donde solían llevar los peregrinos sus escasas pertenencias, así como las viandas con que frugalmente se alimentaban. El zurrón aparece decorado con una gran venera o

vieira, siendo éste, quizá, el símbolo más característico e identitario de los peregrinos que a través de la historia han surcado el Camino de Santiago.

Nos resulta imposible distinguir sus pies, ya que la escultura termina en el final de la vestimenta, en un corte un tanto brusco. No podemos intuir, por tanto, qué calzado llevaría, si la tradicional sandalia, o bien la abarca, forrada de cuero y lana.

El Apóstol presenta el rostro ligeramente ladeado hacia su izquierda, mostrando un cabello ensortijado de elegantes bucles, además de una cuidada barba. La boca se muestra entreabierta, así como levantado el antebrazo izquierdo, en postura inequívoca de predicación del Evangelio. Las pupilas aparecen hundidas, casi perforadas, en clara semejanza a las esculturas de la Puerta del Perdón de la basílica de San Isidoro en la que está inspirada, tal y como ya hemos comentado con anterioridad. La escultura en su conjunto, a pesar de la pronta fecha de su realización, está muy lejos del hieratismo y tosquedad que se podría esperar de una obra arcaica como es este Santiago Peregrino de Santa Marta de Tera, apareciendo, por el contrario, como una imagen del Apóstol próxima y casi comunicativa, si bien dentro de las lógicas limitaciones debidas a su temprana factura.

Y es, que se sepa, la más antigua representación escultórica en piedra del Apóstol con hábito peregrino, constituyendo una de las joyas de referencia dentro del panorama de la escultura románica en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, en el antiguo reino de León. Teniendo en cuenta que la fábrica del templo puede situarse hacia el año 1077, nos aventuraríamos a fechar la escultura unos años después, seguramente en el final del siglo XI.

La más antigua representación escultórica en piedra del Apóstol con hábito peregrino, constituyendo una de las joyas de referencia dentro del panorama de la escultura románica en la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Su maestría queda patente en el hecho de haber sido reproducida repetidamente en libros, manuales de enseñanza y multitud de folletos turísticos. También apareció como moneda conmemorativa en el año Santo Compostelano de 1993, conocido como «Jacobeo 93». Tenía un valor facial de 5 pesetas y fue de curso legal hasta la aparición del Euro en el año 2002.

De nuevo la vimos en un sello de 60 pesetas, emitido por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre en 1995, con motivo de la Declaración de el Camino de Santiago como «Bien Cultural Patrimonio de la Humanidad».

Y más recientemente, fue la imagen del cartel anunciador para la edición que las Edades del Hombre dedicó al Camino de Santiago, y que con el lema «Yo Camino» se celebró en Ponferrada a lo largo de 2007, entre los meses de mayo y diciembre.

Para concluir, parece obligado hacer una pequeña referencia a la Iglesia de Santa Marta de Tera, muy conocida y visitada para admirar sus elegantes formas románicas, pero que tiene también merecida fama debida a un curioso fenómeno de luz solar, consistente en la iluminación de un capitel, en el arco toral que da paso a la cabecera del templo, durante los equinoccios de primavera y otoño, (los días

anteriores y posteriores al 21 de marzo y septiembre, poco después de la salida del sol). Este curioso hecho que se repite dos veces al año, es el testimonio visible de la maestría de los maestros canteros medievales y de la importancia que concedían al estudio de la Astronomía, a pesar de tocarles vivir en una época plagada de miedos y supersticiones. Similar efecto se puede admirar en el templo de San Juan de Ortega en la provincia de Burgos, el otro hito del Camino de Santiago en el que también acaece este fenómeno lumínico, si bien en el ocaso de sol.

Pueden consultarse para ampliar datos, si es de interés del lector, algunas obras como el *Catálogo Monumental de la provincia de Zamora* de Gómez Moreno, o a G. Ramos de Castro, acerca del románico zamorano en general. También a Víctor Sierra, en uno de los números de la revista *Peregrino* del año 2002.

Sobre el empleo de la luz solar en las culturas antiguas, también pueden leerse interesantes conclusiones en el libro *Cosmos*, obra del afamado astrónomo Carl Sagan, autor también de una cuidada serie de televisión de idéntico título. ■



Réplica del Santiago de Santa Marta de Tera en nuestra Asociación.

Nuestras tertulias

José María Maldonado

Desde aquí queremos ofrecer nuestra sede a todos aquellos socios que quieran enseñar sus fotos, contar su experiencia o exponer todo aquello que consideren interesante con respecto al Camino. Nuestra sede es la casa de todos y está abierta a cuantas sugerencias quieran hacer.

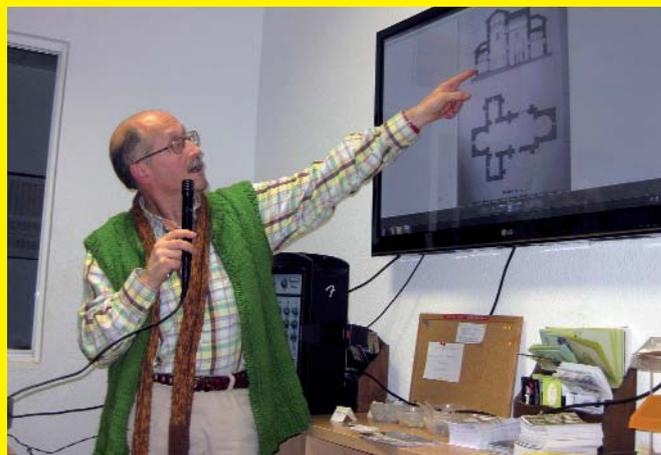
Desde que inauguramos la sede de la calle Castilla, éste ha sido el lugar donde hemos celebrado las veladas en que diferentes invitados nos han contado sus experiencias en el Camino o disertado sobre aspectos relativos a la peregrinación.

Por allí han pasado personajes tan entrañables como Jesús el Jato, Diego Muñoz o Rafael Canseco y peregrinos que nos han dado una crónica ilustrada de su experiencia, como el caso de Lutgardo y Manolo o Enrique Gómez León, por citar sólo los que estuvieron en la última temporada 2012-2013.

Anteriormente nos veíamos obligados a solicitar locales donde poder celebrar las charlas, normalmente en los distritos o en la Casa de la Provincia. Ello nos imponía un límite de tiempo y frecuentemente había que cortar la reunión cuando esta se encontraba más animada, pues esos locales se cierran a las nueve y media de la noche.

Hay que decir que nuestra casa, aunque nos ofrezca mucha más flexibilidad de tiempo y nos permita terminar más informalmente tomando una copa, en ciertas ocasiones se nos ha quedado más que ajustada, debido a la masiva asistencia de público a algunos actos. ■

A la derecha. Arriba: Jesús el Jato más que hospitalero. Abajo: Rafael Canseco, historiador y director de los albergues de Foncebadón y El Acebo.



Salimos al CAMINO

José Joaquín López Alé

ACTIVIDADES 2012-2013

Las salidas al camino suelen hacerse entre septiembre y mayo. Si te interesa, puedes llamar a la asociación o solicitar información por email. Para que te hagas una idea, más o menos, así fue la temporada pasada:

- Sevilla-Guillena, 20 octubre.
- Guillena-Castilblanco de los Arroyos, 10 noviembre.
- Castilblanco de los Arroyos-Almadén de la Plata-Real de la Jara, 1 y 2 diciembre.
- Real de la Jara-Monesterio-Tentudía, 12 y 13 enero.
- Monesterio-Fuente de Cantos, 9 febrero.
- Fuente de Cantos-Zafra-Villafranca de los Barros 9 y 10 marzo. Suspendida por la lluvia.
- Mérida-Aljucén-Alcuéscar, 27 y 28 abril.
- Alcuéscar-Cáceres, 18 y 19 mayo.

El 20 de octubre iniciamos nuestro caminar desde la Catedral de Sevilla. Siempre es un placer cruzar la ciudad a primeras horas de la mañana, cuando el aire es más fresco y limpio y las calles del centro están aún despejadas.

Después de callejear un poco llegamos al puente de Triana, pasamos por nuestra sede y nos reagrupamos junto al miliario, que nos recuerda que estamos solo a 1.000 km. de Santiago.

Nos esperan en Camas para invitarnos a desayunar: su ayuntamiento ha decidido que hoy es el día del peregrino, y hacemos parada en la antigua estación de ferrocarril, donde tienen proyectado un futuro albergue de peregrinos.

Santiponce queda atrás y enfilamos la recta que nos lleva a cruzar Arroyo Molinos, ahora seco, pero impracticable en los meses sucesivos por las lluvias. Me pregunto si veremos algún día hecha la pasarela proyectada hace tiempo.

Hoy son muchos los que vienen con nosotros por primera vez y que repetirán en etapas siguientes. Ojos nuevos para un Camino centenario que brillan de satisfacción en el autobús de regreso a Sevilla.



Tres semanas después reemprendemos el camino. El otoño viene con aguas, días atrás ha llovido bastante y el Camino está hasta arriba de barro.

Vemos con sorpresa una nueva valla y puerta a la salida del polígono industrial que une con la recta llamada de toboganes. Interminable manía de poner puertas al campo.

Los olivos que nos rodean están cargados ya de aceitunas y nos inquietan los sonidos de escopetas de cazadores, están demasiado cerca.

Atravesamos las primeras portelas en fincas con ganado, que no siempre parece manso. Más adelante encontramos la fuente que un propietario ha instalado al lado del camino, indicándola en varios idiomas: es un regalo digno de agradecer.

La subida hasta el pueblo es agradable y suave. Castilblanco siempre nos recibe bien y damos cuenta de sus productos ibéricos, de la ventera ya que estamos en fechas y de sus buenos dulces. Algunos no tenemos bastante y nos traemos un buen pan y chorizo para hacer días después migas.

La siguiente etapa es larga, de manera que algunos salen desde Castilblanco por la carretera (otro asuntillo pendiente de arreglar) y otros empiezan desde la entrada de El Berrocal. Estamos en diciembre y el día es despejado y frío.

El grupo va muy abierto, la verdad es que siempre caminamos así. Cada uno va a su ritmo. Hay espacio para todos, para los que se paran en el pueblo a desayunar, para los que no y van como correcaminos, para los parlanchines, los que se van saliendo de la linde para coger setas, para los que hacemos fotos, para los meditadores... Suelo ir cerrando el grupo, la mayoría de las veces con nuestro Rafaelito de compañero, aunque él se para de continuo ya que todo le maravilla...

Antes de la subida al
Calvario, voy

encontrando grupos que paran a descansar y a comer: el camino engorda.

En Almadén hacemos noche en el albergue de peregrinos, donde preparamos cena comunitaria con todo lo imaginable, además de las setas que Miguel y otros han ido cogiendo.

Antes estuvimos viendo una película francesa, Peregrinos (¡cómo no!), que, a pesar del frío polar que pasamos en la sala, me gustó más que la primera vez que la vi.

Hay quien no nos entiende por aquello de pasar el día andando y ahora dormir en un dormitorio con veinte más, conocidos y desconocidos, roncadores, soñadores... aunque mi sensación dentro del saco y con mis tapones puestos es de cierto placer y añoranza.

A la mañana siguiente, seguir hasta Real de la Jara es todo un privilegio. El camino siglos atrás tuvo que ser así. Es plena naturaleza, dehesas, fincas con animales, nada de asfalto.

Antes de llegar a Real de la Jara, paramos junto a la placa/escultura en honor a José Luis Salvador, socio fundador de esta asociación. Buen sitio eligieron para dejar sus cenizas.

A mediados de enero desembarcamos de nuevo en Real de la Jara y vamos buscando el arroyo de La Víbora. No hace falta descalzarse, pues lleva poca agua. Las ruinas del castillo de las Torres nos despiden entre la bruma.

A medio camino, sorpresa del día. Nos encontramos a Rafael Vadía, incansable, animoso y solitario, pintando y repasando sus flechas amarillas, que cada año repasa de Sevilla a Mérida. Aprovecho la ocasión para comunicarnos que Rafael busca quién siga con su labor o al menos que le ayude en algunos tramos. Habrá que formar una cuadrilla que siga sus pasos.

En Monesterio, estrenamos albergue, ya que oficialmente no abrían hasta mayo. Pasamos una buena y agotadora tarde visitando los centros de interpretación de la Vía de la Plata y de El Jamón.

La cena comunitaria fue excelente, y buena culpa la tienen nuestros amigos del grupo de Alcalá, con Luis a la cabeza, incansables en el andar y en el comer...



La mañana del domingo hacemos la subida al Monasterio de Tentudía. Por momentos parecía que estábamos por las corredeiras gallegas: vegetación, brumas, arroyuelos... hasta llegar al monasterio, donde nuestro compañero Pepe Pizarro nos habla de su historia y del magnífico retablo de cerámica de Nicoluso Pisano.

Como el día va cultural nos desplazamos en bus antes de comer a Calera de León, donde visitamos también la Conventual Santiaguista.

La salida de Monesterio es junto a un río que a estas horas tempranas tiene sus márgenes todavía helados en estos días de febrero. La dehesa va quedando atrás en suave descenso hasta encontrarnos con ligeras lomas de tierras cultivadas que forman un bonito tapiz.

Hoy somos muchos, casi dos autobuses, pero como siempre caminamos.

En las primeras calles del pueblo, ante nuestra sorpresa, un señor vestido de romano nos saluda y nos desea Buen Camino, nos cuenta que él hizo el camino años atrás. Fuente de Cantos está en fiestas de Carnaval.

La lluvia que hasta ahora había respetado nuestros andares, nos obliga a anular la etapa hasta Zafra y la continuación a Villafranca de los Barros, como buena tierra de Barros los caminos están impracticables. Ya tendremos tiempo de retomarlo.

Saltamos a Torremegías y andando entre viñedos embarrados llegamos a Mérida. Las lluvias de días anteriores han sido tan abundantes que el agua casi tapa los ojos del puente romano. Tenemos tiempo antes de volver a dar un agradable paseo por esta vieja y bella ciudad.

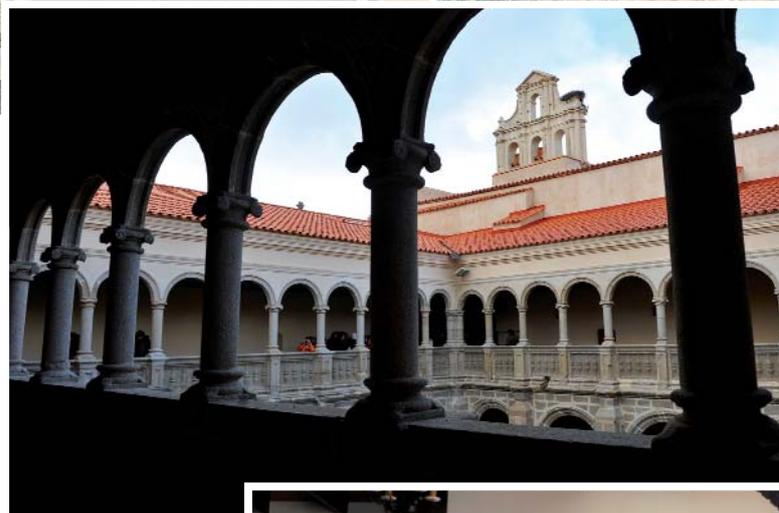
Nos planteamos llegar a Cáceres en dos fines de semana, de abril y de mayo, y somos privilegiados testigos de lo que la naturaleza nos ofrece. Los campos son una explosión de color, flores por todas partes. Fue una sensación generalizada esta borrachera para los sentidos.

Hicimos noche en Alcuéscar donde siempre es bueno parar y observar. Alcuéscar sigue siendo un lugar especial.

Tiempo nos dio de visitar Santa María del Trampal, Montánchez y otras curiosidades de la zona.

Estamos en mayo y ponemos fin a nuestro camino haciendo desde Alcuéscar a Cáceres.

Aunque no estuve con vosotros estos dos días, sé que seguisteis caminando sobre esta alfombra colorista que es la Plata en primavera y que llegar a Cáceres



siempre es un gustazo.

Hemos hecho a lo largo de estos meses un camino por capítulos, un camino que sabemos que no es el «verdadero», el que te hace perder la noción del tiempo, el que te hace redescubrir tesoros y placeres olvidados... pero que nos sirven y mucho, como bocanadas de aire fresco para los simples urbanitas que ahora somos.

A todos los participantes os doy gracias por compartir estos ratos y estos pasos. ■



Para esta temporada de salidas al Camino, os propongo que seáis vosotros los participantes, los que hagáis y mandéis unas crónicas sobre cómo se ha desarrollado la actividad, vuestras sensaciones y percepciones. Entre las crónicas recibidas, elegiremos una que será publicada en esta revista.



CALENDARIO DE SALIDAS AL CAMINO 2013-14

OCTUBRE

Día 5: Sevilla-Guillena.

Día 19: Limpieza en el Camino (desde el río a Camas). El ayuntamiento de Camas nos invita a desayunar en el mercado medieval, coincidiendo con el Día del Peregrino de este municipio.

NOVIEMBRE

Día 9: Guillena-Castilblanco de los Arroyos.

DICIEMBRE

Día 14: Día de fraternidad con las demás asociaciones de Andalucía. Caminaremos por Villanueva de Algaida y posterior comida.

ENERO

Días 18 y 19: Real de la Jara-Monesterio-Tentudía.

FEBRERO

Día 15: Cádiz-San Fernando (Camino de Cádiz).

MARZO

15 y 16: Calzadilla-Zafra-Villafranca de los Barros.

ABRIL

Días 5 y 6: Castilblanco de los Arroyos-Almadén de la Plata-Real de la Jara.

Día 26: Aracena-Cañaverol de León (Huelva, Camino del Sur).

MAYO

Días 18 y 19: Almogía-Villanueva de la Concepción-Antequera (Málaga, Camino Mozárabe). En la noche del 18 visitaremos el Centro Astronómico de El Torcal, guiados por un técnico del centro.

Más que informar

Equipo de redacción

Dar información al que es o será peregrino es algo más que una obligación recogida entre los fines de nuestra asociación, es también devolver al Camino parte de lo recibido, compartiendo nuestra experiencia con quienes se inician en esta aventura. Y aunque solo a veces el peregrino vuelve a nuestra sede para contar lo vivido y agradecer el trato recibido, es suficiente por la satisfacción de poder recrear nuestro primer camino mientras se les dan algunas de las claves que nos hicieron distintos.

Muchos son los socios que se dedican a esta tarea, al punto de poder abrir casi todos días para prestar esta atención que sigue siendo imprescindible para transmitir el sentido del verdadero camino, aquel que lo aleja de una ruta turística.

La Asociación propone anualmente una serie de salidas a la Vía de la Plata durante fines de semana. Es una manera de iniciarse en el Camino, o de recuperar, aunque sea brevemente, las sensaciones que conoce el peregrino.

Un día cualquiera en nuestra sede:

- ¡Hola!
- ¿Es aquí dónde organizan actividades de senderismo?
- Pues... de senderismo, no.
- Entonces... ¿hacéis excursiones por la Vía de la Plata?
- No exactamente. Nosotros desde la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, organizamos salidas al camino, principalmente a la Vía de la Plata, que pasa por nuestra puerta. Es el que nos coge más a mano y

si te animas te lleva hasta Santiago de Compostela. También recorremos caminos de provincias cercanas como Huelva, Córdoba, Cádiz...

- ¿Pero cuántos caminos hay?
- Se han recuperado muchos, algunos históricos y otros que se han señalado y marcado para que se puedan hacer andando.
- ¿Y cuándo salís?
- El programa de actividades suele ser de una vez al mes, los sábados y algún fin de semana completo. Solemos contratar un autobús que nos lleva al punto de partida y al terminar nos trae de vuelta a Sevilla.
- ¿Y me puedo apuntar con vosotros?
- No hay problema. Esta actividad es para dar a conocer el Camino, y está abierta al público en general. Somos muchos los socios que repetimos experiencia año tras año. Nos sirve para volver a encontrarnos, para estirar las piernas, para practicar, para compartir unas horas juntos, caminando y charlando tranquilamente con amigos, conocidos y personas nuevas que se asoman aquí para conocer qué es esto del Camino. Además, no es bueno que las botas estén mucho tiempo en el armario. Hay que sacarlas, mancharlas de polvo y barro... pisar caminos, seguir las flechas amarillas...
- ¿Qué es eso de las flechas?
- Mira, apúntate para la próxima y ya te sigo contando el sábado... ■



[Con pan y vino]

Venteras

Manuel F. Esperilla

Con pan y vino se anda el Camino; y si no hay pan, solo con vino, reza el dicho. Pero el peregrino no podrá resistirse a disfrutar de los regalos que le deparará su Camino, especialmente si este es la Vía de la Plata. Y aunque tanto el pan (delicioso en numerosos pueblos que conservan sus tahonas donde se cuece el «pan de todos los días»), como el vino (que se anuncia en los viñedos de las distintas Denominaciones de

Origen que jalonan durante kilómetros el recorrido: Ribera del Guadiana, Sierra de Salamanca, Tierra del vino de Zamora, Valle de Benavente, Valdeorras, Ribera Sacra, Rías Baixas...) resultan excelentes, convendrá acompañarlos de quesos, jamones, embutidos, y una enjundiosa oferta gastronómica difícil de recoger en unas líneas.

Esta sección pretende ser una pañada a pie de camino para disfrutar

del buen hacer de las gentes que pueblan la ruta. Recetas tradicionales o sugerencias fáciles de cocinar en cualquier albergue acuden a ella para mayor gloria del peregrino, pero siempre aprovechando los productos propios de las tierras que atraviesa en su recorrido. Y por ser de temporada y sin salir de nuestra provincia, la iniciamos con las sabrosas venteras que te esperan en Castilblanco de los Arroyos, toda una delicia. ■

VENTERAS (Castilblanco de los Arroyos)

El Corredor de la Plata, nuestro Camino, atraviesa poblaciones como Castilblanco de los Arroyos, Almadén de la Plata o Real de la Jara (estas dos dentro del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla). Sus condiciones geográficas resultan en muchos casos inmejorables para la obtención de productos como la miel, plantas aromáticas, setas, espárragos, aceites, hortalizas, frutas y verduras, caza mayor y menor, derivados del cerdo ibérico, etc. Todos ellos propician una cuidada gastronomía, con recetas, a veces, convertidas en seña de identidad de los hombres y mujeres de La Sierra. Tal es el caso de las Venteras, comida de fuerte contenido calórico, con la que las gentes del campo reponían energías.

Lo mejor es probarlas en los bares y restaurantes del pueblo, hechas con sabiduría y con mimo. Después, podremos ya en casa reproducir la receta, que varía según los gustos, pero que básicamente es como sigue.

INGREDIENTES (para 4 personas)

Un manojo de espárragos verdes (mejor trigueros), 1/4 kg de panceta, 1 chorizo de herradura (pequeño), 2 ajos, miga de pan (mejor de pueblo), 4 patatas medianas, huevos, sal y aceite.

PREPARACIÓN

La preparación de este plato admite variantes según los gustos y las dietas. Básicamente, el proceso podría ser más o menos el siguiente:

Freír las patatas y reservar. Quitar aceite del caldero y sofreír mínimamente la panceta y el chorizo, añadir los espárragos cortados en trozos pequeños. Remover constantemente, agregar agua y dejar que cuezan y se ablanden los ingredientes. Mientras, majar ajos y miga de pan mojado, que añadiremos al caldero con más agua. Esperamos que se reduzca la mezcla (sin dejar que se seque, pues es un plato de cuchareo) y damos un hervor a las patatas fritas previamente. Finalmente, cuajar tantos huevos como comensales y dejar reposar diez minutos.



[Literatura]

Libros del CAMINO

Francisco Fernández Rico

Hemos querido reservar en nuestra nueva revista una página a los libros, pues somos muchos los peregrinos lectores (o viceversa) y creemos que puede ser enriquecedor para todos nosotros que se comenten o reseñen obras relacionadas con el Camino de Santiago. Siempre habrá alguna de la que no tengamos noticia, y esta revista puede ser el vehículo para que cualquiera de nosotros la conozca. Y nos referimos a libros en general: guías antiguas o recientes, estudios históricos, análisis artísticos, cancioneros, colecciones de leyendas, cuentos, novelas, libros de viaje o reportajes fotográficos. Todo cuanto se publica sobre el Camino nos interesa y, repetimos, puede interesar a alguno o algunos de nuestros lectores. Notaréis que hemos dejado de lado el teatro, cuya presencia ha sido puramente testimonial, pero nos encantaría recibir alguna reseña de alguna obra que merezca la pena conocer.

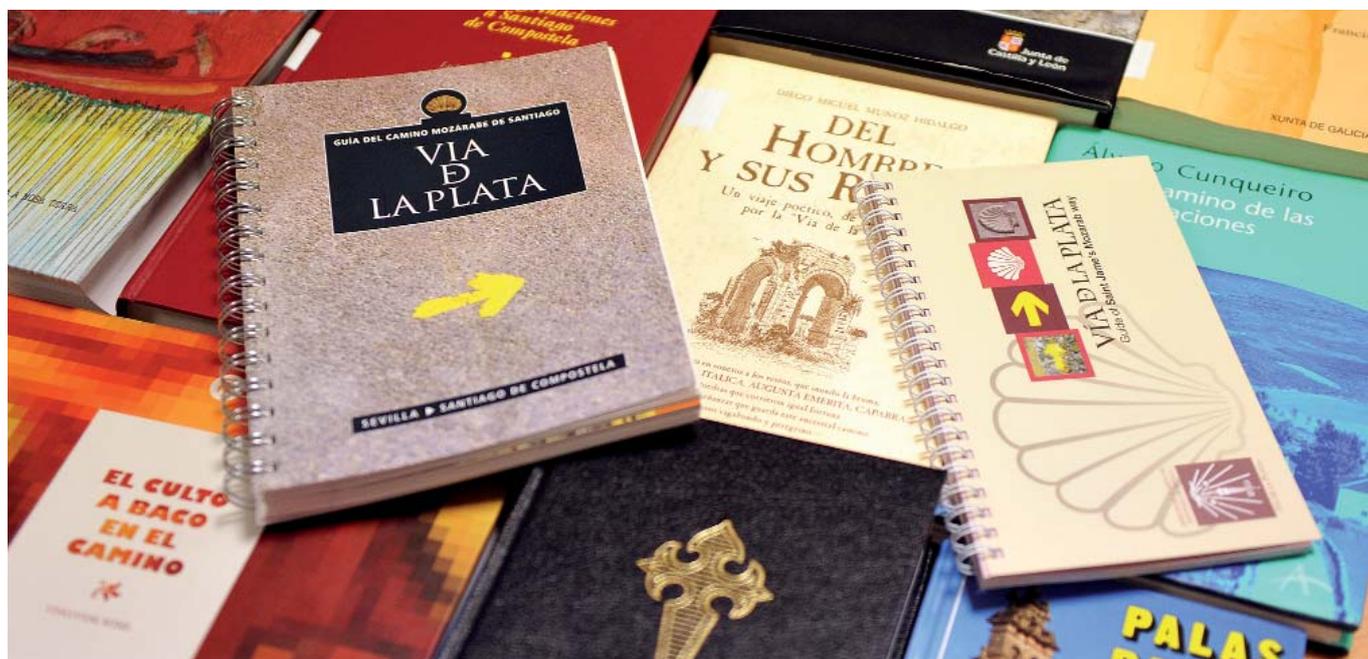
Creemos que es la narrativa el género que con más facilidad llega a más peregrinos, narrativa que ha sido el cauce a lo largo de los siglos para que autores anónimos o reconocidos dejaran escritas sus emociones, sus reflexiones, sus conocimientos o vivencias sobre cualquier aspecto de la peregrinación o sobre la ciudad de Compostela.

Cualquiera de nosotros ha podido leer numerosas obras cuyo tema central es el Camino o sus pobladores. En efecto, sobre todo desde el auge de la novela histórica, son muchas las narraciones ambientadas en la Edad Media que presentan las peripecias de personajes reales como protagonistas, o de protagonistas de ficción que caminan algún tramo o conocen en algún pueblo a personajes que sí existieron en la realidad. Por otro lado, ¿cómo ignorar que el Camino se ha prestado al esoterismo más sesudo o más chocarrero, a servir de soporte de

libros de aprendizaje o de autoayuda, a ser el marco para la aventura, para la gran aventura de la vida –normalmente novela juvenil– de un peregrino o para su introspección más profunda?

Suponemos que todos hemos leído u oído hablar de auténticos best-sellers, como *El peregrino de Compostela o Iacobus*, de Paulo Coelho y Matilde Asensi. Pero hay muchas obras más: *El peregrino* (J. Torbado), *El camino del peregrino a Santiago* (J. Sánchez), *Compostela y su ángel* (G. Torrente Ballester) o *Bueno, me largo*, de H. Kerkeling, *El desvío a Santiago* (Cees Nooteboom). Y tantas más.

Compañeros peregrinos: esta página es una invitación a que os animéis a escribirnos sobre obras que os hayan gustado. Vuestra participación puede ser útil para quienes amamos la lectura y el Camino de Santiago. ■



[Señales del camino]

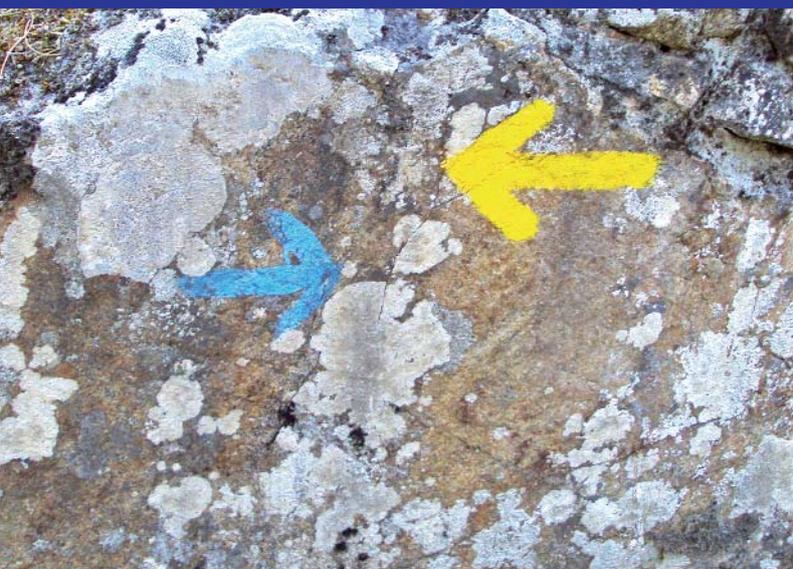
Las flechas amarillas

Sin duda, esta humilde señal es la más reconocible del Camino de Santiago. Y aunque el peregrino encontrará otras (postes de senderismo, azulejos, vieiras, cruces (de Santiago), mojones de granito, plásticos y telas anudados en las ramas, señales de tráfico para conductores y peatones, etc.) no dejarán de acompañar sus pasos estos dos brochazos a mano (astil y punta) sobre rocas, troncos, paredes o asfalto.

Y no por conocida deja de ser interesante la historia de la flecha amarilla. Discúlpenos quien la haya ya oído o leído y considérela un homenaje al humilde y visionario cura del Cebreiro, Elías Valiña: se cuenta que el cura decidió recuperar la traza casi perdida, primero en su Galicia, para llegar en sentido contrario hasta el Pirineo. Unos obreros de la carretera del Puerto de Pídrfita cedieron una buena cantidad de pintura sobrante a este hombre menudo. Armado con su brocha, fue sorprendido por una pareja de la Guardia Civil que debió tomarlo por un loco inofensivo cuando explicó que preparaba lo que él llamó «la futura invasión» de gentes venidas de todos los sitios señalizando para ellos con las flechas el camino. Hoy son todo un símbolo que por humildad y economía encontraremos en todas las rutas. Las veremos hechas con torpeza o con prisa, con cuidado o con mimo, como acariciando la senda y coqueteando con el peregrino que la busca.

Muchas de ellas resultan especialmente fotogénicas, alegrando con su vivo color nuestro camino. Es casi seguro que todo peregrino haya disparado su cámara contra alguna de las que Rafael Vadía, compañero de asociación, pinta en los lugares mejor escogidos, o contra las de tantos otros que nos ayudan a andar confiados durante el recorrido.

Serán esas señales, las que mandéis, las que se reproducirán en esta revista. Por lo que esta página espera aquellas fotografías que tengan para ti un valor especial con señales que quieras compartir. Y si es que lo consideras oportuno, localízalas y cuenta en unas pocas líneas qué la hizo especial durante tu camino. ■





Las fotografías que aparecen en éste apartado están realizadas en el camino por: Manuel F. Esperilla, Vicenta Fraile, José Joaquín López, Isabel Maldonado, José Ramón Pizarro, Isabel Romero y Juan Ramón Sánchez-Suárez.

[Glosario peregrino]

Peregrinaciones

Manuel F. Esperilla

Nos proponemos traer aquí conceptos y palabras que forman parte de la familia jacobea. Aparecen en cualquier texto o conversación entre peregrinos; algunos resultarán obvios, acaso innecesarios; otros exóticos, ajenos a nuestra realidad diaria. Pero esperamos que resulten interesantes para quienes se inician y para quienes conocen esta aventura de buscar y buscarse por caminos que, aunque trillados, no dejarán nunca de revelarse inéditos y originales por mucho que hayamos andado o leído.

Todas las culturas poseen mitos fundacionales que hacen creer a los hombres que pertenecen a ella ser los preferidos de los dioses (siempre hechos a su semejanza). La religión es, en este sentido, el mito por excelencia. En casi todas ellas es frecuente encontrar la peregrinación como medio de purgar culpas, como manera de conocer y nombrar el Mundo que nos ha sido dado, como superación y crecimiento, como iniciación y revelación de los misterios y secretos, como festividad gozosa y agradecimiento por la provisión de cuantos dones nos fueron concedidos...

Son muchas las peregrinaciones que históricamente el cristiano ha tenido la posibilidad de cumplir. Algunas, con el devenir de los tiempos, desaparecieron con la meditación en estabilidad que ofrecían los oratorios y monasterios, y que hacía innecesario el camino físico, siempre lleno de peligros, especialmente el de la heterodoxia que no necesita de un mediador que interprete unívocamente lo creado.

Caín, dedicado inicialmente al sedentarismo y a la agricultura, será posteriormente condenado a la búsqueda de sí mismo, vagando por el país de Nod, un desierto

infinito. En su continuo errar dotará de un valor simbólico el territorio y los paisajes, descubriendo la gramática donde se funden la naturaleza y la vida, la sintaxis oculta que le permite superar el naufragio de un mapa mudo.

Y el peregrino jacobeo, milenios después del *homo viator* que conquistó el Mundo, reproduce parte de esa experiencia por la que se adueña del territorio y de sí mismo, *perager* (por el campo, al ritmo de sus pies que le permite fundirse con la naturaleza).

La predicación de Santiago en España es referida en el siglo VI en el Breviario de los apóstoles y difundida por San Isidoro de Sevilla en su *De ortu et obitu patrum*. Hecho que justificaría el enterramiento de sus restos en un lugar convertido, siglos después, en santuario y meta de

peregrinos que ayudaron a fijar las fronteras con el Islam en la Península.

Los Lugares Santos fueron siempre considerados benefactores para el alma y el espíritu. En primer lugar, aquellos por los que anduvo el Mesías, y luego los que albergaron los restos y reliquias de quienes compartieron con él sus enseñanzas, siendo más



Un hecho universal

Son muchos y en algunos casos muy antiguos los ejemplos de peregrinaciones recogidos por la tradición oral, o que dejaron sus huellas indescifrables en el paisaje: las piedras letradas (menhires grabados) de Cerdeña; las danzantes en Irlanda; o los trazos de la canción en Australia (walkabout).

El lugar más famoso de peregrinación no cristiana es, sin duda, La Meca, prescripción obligatoria del Corán para todo creyente musulmán. Pero, por citar otro caso más alejado y no menos multitudinario, traemos aquí un camino con siglos de historia y con ciertos paralelismos con el de Santiago: el Kumano Kodo japonés, también declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, y hermanado con el nuestro. Pagodas, templos, monumentos, santuarios, naturaleza, hitos y señales construyen un itinerario que sobrepasa lo religioso para proponer una peregrinación al interior de cada persona por un entorno natural de impresionante belleza. Como ocurre con la ruta jacobea, este camino señala y distingue los lugares donde se manifiesta lo sagrado.

A modo de hitos que (como nuestros cruceros o petos de ánimas, por ejemplo) separan y unen

los espacios profanos y sagrados, en Kumano kodo, los *torii* (en la fotografía) son arcos también como puertas de entrada o salida a ambas racionalidades.

Pero a diferencia del de Santiago, este camino propone varios finales posibles: tres santuarios distintos que sintetizan la feliz armonía entre sintoísmo y budismo, sin innecesarios desencuentros. Y, ahora sí, como en el de Santiago, la hospitalidad encuentra en él uno de sus valores fundamentales y distintivos. ■



importantes cuanto más estrecha fuera la relación que hubieran mantenido con Él.

Palmeros y romeros (peregrinos a Jerusalén y a Roma, a los escenarios de la Pasión y al sepulcro de Pedro) cambiaron por seguridad su destino, encontrando en Compostela una meta segura hacia la tumba de un apóstol no menos querido por Jesús. Santiago de Compostela se convirtió así en capital occidental del cristianismo durante varios siglos, hasta que la desaparición de los

restos (en verdad ocultados por temor al expolio de piratas ingleses) hizo remitir el hecho. Su nueva aparición al hilo de unas obras en la catedral recuperó el fervor de los fieles. Después, volverían casi a desaparecer de la mano de una racionalidad ilustrada que consideró supersticioso el credo. Sin embargo, en pleno siglo XX, se produce un nuevo renacimiento que consuela de la crisis de conciencia y propone una experiencia que va más allá del *aggiornamento*, modernización de la doctrina. ■

[Rincón creativo]

Plata, bella durmiente

(CANCIÓN PERTENECIENTE AL CD «NUEVA OFRENDA AL CAMINO»)

*Según venían inviernos y veranos
las ovejas trazaron un camino
que luego aprovecharon los romanos
por el que hoy camina el peregrino.*

*En Plata el viejo nombre se conserva
(con el tiempo sufrió cambios orales).
Es antiguo en verdad, como la hierba
que buscaban por él los animales.*

*En él nuestra memoria se deshace
en siglos de su historia aventurera.
Es antiguo, no viejo, pues renace
con cada chaparrón de primavera.*

*Estrena cada año nueva vida,
nuevo exorno floral, nuevos vestidos,
¡Niña vía de la Plata, presumida,
que llenas de alegría nuestros sentidos!*

*Qué solita que estabas hace poco
cuando, comprada a trozos y vallada,
sólo te atravesaba el pobre loco
que iba de alambrada en alambrada.*

*Y sin embargo hoy, los caminantes
alegran tus dehesas y tus llanos.
Te han surgido de pronto los amantes
que llegan de los sitios más lejanos.*

*Cada día acuden más, a la llamada
de un bello y sevillano campanario.
Despiden a Triana en la alborada,
y emprenden sus caminos a diario.*

*Gozan con la vejez de tus ruinas,
la juventud del campo adolescente,
el blanco de tus calles, tus esquinas,
y el trato delicado de tu gente.*

*Míralos disfrutar por todos lados
sonriendo a las flores cada día.
Son niños como tu, enamorados,
otra vez estrenando la alegría.*

*Ya no quedarás más en el olvido.
El futuro por fin te abrió sus puertas
y un príncipe te dio un beso encendido.
¡Plata, bella durmiente que despiertas!*

José María Maldonado



[Contacto]

Cartas a *Vía Plata*

Además de tener siempre la posibilidad de participar en los contenidos de esta revista con textos, fotografías e ilustraciones, también puedes hacernos llegar tus opiniones, tus comentarios y críticas, pues solo así tendrá sentido seguir publicando nuevos números. En ellos has de encontrar un vehículo en el que exponer tus consideraciones, qué echas de menos, qué falta o sobra y qué podríamos hacer para mejorar esta iniciativa. Porque todo esto se hace gracias al voluntarismo de un grupo de socios afi-

cionados, y como tales la revista adolecerá de no pocos defectos que tú podrás ayudar a mejorar.

Además, no pretendemos ser la única voz que se exprese en ella, pues debiera ser una publicación coral, enriquecida con la participación de todos, con las experiencias y las miles de historias personales de tantos y tantos peregrinos que recorrieron y recorrerán los caminos.

Esperamos que nos envíes tus comunicaciones para ser publicadas en nuestra revista. ■



**PUEDES DIRIGIR
TUS COMUNICACIONES A:**

revista@viaplata.org

**REVISTA VÍA PLATA. AACCS de Sevilla
Castilla, 82. Local. 41010 Sevilla**

TU ASOCIACIÓN

Juan Ramos Plaza

(Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Sevilla)

Me piden los nuevos responsables de la Revista de la Asociación, a los cuales les agradezco ya la responsabilidad que han asumido y el tiempo que llevan preparándola, que con motivo de salir próximamente el n.º 0 de esta nueva singladura, a la que le deseo larga vida, comente las actividades que desarrollamos en nuestra entidad y de paso, para conocimiento de los demás, ponga algunos nombres y apellidos a los responsables de las funciones que desarrollan.

Para mí esta tarea es fácil y es difícil. Fácil porque como Presidente debo conocer cómo funciona la entidad, y difícil porque, a pesar de que intentes hacerlo lo mejor posible, siempre quedarán nombres y personas que debería de haberse destacado y nombrado, a estos mis perdones de antemano.

En primer lugar, siempre he de decir que la Asociación debe su funcionamiento, ahora, a los 150 socios que pertenecemos a ella, y que cada uno aporta lo que puede para mantenerla. Y también se lo debe a todos aquellos que estuvieron y ahora no están por diferentes motivos; por lo tanto, con esta definición ya habría terminado, pero es justo definir las actividades que desarrollamos y algunas de las personas que se responsabilizan de ellas.

La ASOCIACION AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE SEVILLA, nace en el año 1992, tiene como fines fundamentales:

- Atención al Peregrino.
- Señalización y Mantenimiento del Camino.
- Documentación del Camino.
- Divulgación del Camino.
- Investigación del Camino.
- Salidas al Camino.

Desde el año de fundación viene manteniendo todas esas actividades, pasando por diferentes domicilios para poder atender a los peregrinos que se dirigen a realizar cualquiera de los Caminos que llevan a Santiago o que vienen a recorrer el Mozárabe que desde Sevilla llega a Santiago por la Vía de la Plata.

Diferentes Juntas Directivas ha tenido desde su fundación, formada en la actualidad por los siguientes titulares:

PRESIDENTE

Juan Ramos Plaza

VICEPRESIDENTE Y ATENCIÓN AL PEREGRINO

Manuel Oliva Vicedo

SECRETARIO Y ATENCIÓN AL PEREGRINO

Cayetano Martínez Rodríguez

TESORERO Y VOCAL DE ALMACÉN

Juan Ramón Sánchez-Suárez Martín

VOCAL DE ACTIVIDADES Y ATENCIÓN AL PEREGRINO

José María Maldonado Agustina

VOCAL DE DOCUMENTACIÓN Y ATENCIÓN AL PEREGRINO

Rafael Varela Domínguez

VOCAL DE SALIDAS AL CAMINO Y ATENCIÓN AL PEREGRINO

José Joaquín López Alé

VOCAL DE MEDIO AMBIENTE SEÑALIZACIÓN Y ATENCIÓN AL PEREGRINO

Juan Manuel Maqueda Ruiz

VOCAL DE RELACIONES CON SOCIOS Y ATENCIÓN AL PEREGRINO

Luis Gutiérrez de las Heras

Cada uno es responsable de su área, estando perfectamente definidas, proponiendo las actividades a realizar dentro de su vocalía a la Junta Directiva, en las reuniones que mantenemos a lo largo del año, siendo el mínimo de cuatro, además de la Asamblea anual de Socios. Cuando uno no puede atender sus obligaciones es apoyado por otros miembros de la Junta para llevar adelante las propuestas aprobadas.

La organización de la Asociación está regulada por sus Estatutos aprobados en Asamblea y basados en los principios democráticos. Las propuestas son debatidas y aprobadas por mayoría simple, teniendo voto de calidad el Presidente en caso de empate.

Además de los miembros de la Junta también se encuentran los VOLUNTARIOS, que tienen la dedicación de la Atención AL PEREGRINO, en los días de apertura de nuestras instalaciones para atender la demanda de información y entrega de credenciales y son:

Miguel Rodríguez García.

José Luis Pons Ordóñez.

Ángel Rincón Fernández.

Lourdes Ballester Tovar.

Domingo Moreno Moreno.

Desde el año pasado recibimos VOLUNTARIADO a través de Proyecto Europeo *Erasmus* procedentes de la Universidad de Polonia. El alumnado de esa Universidad realizan prácticas de Atención al Peregrino y Administración en nuestras instalaciones por períodos de cuatro meses.

Algunos socios nos aportan también apoyo por los conocimientos de su profesión o por su desmedido entusiasmo como el caso de Nicolás Llano Nogales; es de destacar la labor de D. Manuel Fernández Esperilla, asesor en productos y tareas editoriales. También en caso de necesidad acudimos a cualquier socio que por su profesión

pueda ayudarnos para llevar a cabo nuestras actividades.

El apoyo religioso lo recibimos de D. Ulpiano Pacho Sardón, Canónigo de S.I.C. y de D. José Soto, Párroco de la Iglesia de San Agustín en Alcalá de Guadaíra.

Mantenemos relaciones con muchas de las Cofradías sevillanas, siendo las más allegadas las de la Hermandad del Amor en el Salvador y la del Rocío en la Iglesia de Santiago, con las que además participamos en actividades conjuntas, como la Misa de la Festividad del Apóstol y la Misa Mozárabe en la *Festividad de la Traslato*.

La Asociación pertenece a la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. En ella tenemos los cargos de Vicepresidente y de Vocal de la Vía de la Plata. También la Asociación es miembro fundador de la Federación Andaluza de Amigos del Camino de Santiago, y desde su fundación ostenta el cargo de la Presidencia.

Está registrada como institución en el Registro de Asociaciones de la Junta de Andalucía, en el Ayuntamiento de Sevilla y en el de Santiago de Compostela. ■

